

# Los militares

Por Carmen Luisa R. A. 2º ESO A

Todo esto comenzó con un chico llamado Mark, él cual desde aquel día ya no se ha vuelto a saber más de él y para ser más exactos de cuándo y cómo fue volvamos 4 meses atrás.

Mark, como de costumbre, estaba en su habitación haciendo la segunda cosa que más le gustaba, tocar la guitarra eléctrica, lo primero era dormir, por supuesto. Él estaba practicando una canción que había escuchado y le pareció perfecta para hacerle un cover con la guitarra, estuvo tocando hasta que recibió un mensaje. Era su amigo Stan.

— *Oye Mark, ¿al final vienes o no?*

Se le había olvidado por completo, había quedado con Stan en el parque, era viernes y ellos dos suelen salir a pasear, comer helados, o lo que sea que se les ocurriese.

— *Sí, ya voy, me estoy poniendo los zapatos*

Se invento una excusa lo más rápido que pudo, guardo la guitarra, se puso los zapatos, y salió corriendo de su casa, no sin antes despedirse de su madre. En ese momento lo único que pensaba es que ni en educación física ha corrido tan rápido. Al llegar, Stan no le dijo nada, aunque llegara media hora tarde, sabía cómo era su amigo, así que no le podía culpar de ser tan despistado y olvidadizo para recordar las cosas.

— *Llego tarde, lo sé, pero es que... No encontraba mis zapatos*— Obviamente es una excusa que se acababa de inventar, se nota que realmente tiene demasiadas cosas en la cabeza para que no se acordara de algo que hablaron de quedar por la mañana nada más verse en la entrada del instituto

— *Mientes muy mal, ¿lo sabías? El día que dejes de poner excusas o cosas así cada vez que llegues tarde o se te olvide algo, será el fin del mundo* — *Bromeo Stan, tiene buen sentido del humor, o por lo menos eso dice Mark*

— *¿Qué haremos hoy? Espero que sea algo interesante, siempre hacemos los mismo*

— *Tenía pensado una cosa, podemos infiltrarnos en el cuerpo militar, dicen que los militares de aquí guardan un secreto que ni el propio gobierno sabe.*

— *Estás loco, quiero hacerlo, pero ten en cuenta algo, los militares tienen el pelo muy corto, y tú y yo lo tenemos largo, bueno no tan largo, pero para ellos sí, y que yo sepa no nos queremos cortar el pelo y mucho menos tenemos una afeitadora para hacerlo.*

— *Da igual, nos escondemos el pelo con la gorra.*

Dicho estos ambos amigos de dirigieron al cuartel general, consiguieron entrar por un agujero que por casualidad obviamente no estaría ahí. Una vez dentro intentaron conseguir el uniforme para que sea más difícil pillarlos, todo iba bien una vez que lo consiguieron, pero parece que los militares estaban preparándose porque se iban a una misión la cual nadie sabía nada y mucho menos Mark y Stan. Les obligaron a ir con ellos a Australia donde se hará la misión. Ellos se estaban arrepintiendo más de lo que lo han hecho en su vida, pero aun tenían la esperanza de que todo era una pesadilla.

Al llegara Australia, no se imaginaron que la misión secreta de los militares era cuidar a los canguros y animales salvajes que habitan allí, se quedaron sorprendidos porque pensaban que era algo muy fácil, así que salieron a explorar, se encontraron con todo tipo de cosas que nunca habían visto antes, se les hizo tarde y como no sabían volver, acamparon y se durmieron, aunque nunca más despertaron.

Seguramente pienses que se los comieron unos animales salvajes, pero déjame decirte que no, en realidad nunca se fueron a Australia, todo fue un juego, Mark y Stan son niños de 6 años que les gusta mucho la aventura y los militares, así que todo lo ocurrido fue un juego suyo y cuando acamparon ni siquiera lo hicieron en el jardín, fue en el salón de la casa de Mark con unas mantas y unos cojines; incluso se durmieron y como bien sabemos todos, los niños duermen mucho, aunque para ellos todo fue real, todos sabemos que es un juego de niños, pero si le hechas un poco de imaginación todos podemos.

**FIN**